

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 837

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

La amnistía

Al fin, al fin se ha concedido la amnistía tantas veces pedida, por la que tantas instancias se han hecho. Congratulémonos por ello. Principalmente, porque muchos amigos nuestros saldrán de las cárceles en que estaban recluidos y otros se librarán de las molestias de los procesos en que estaban envueltos.

Se ha hecho un acto de justicia. Pero condición, esta condición nuestra de socialistas, que no vemos nada del motivo suficiente para deshacerse en alabanzas de los gobernantes. Se ha concedido la amnistía. Está bien. Otros se fijarán en los beneficios de la medida exclusivamente. Pero los socialistas, entre las muchas cosas que procuramos no perder nunca, tenemos la memoria. Y como vemos en la amnistía una reparación a un número inmenso de causas políticas y sociales que no tenían razón de ser, que estaban sugeridas por el espíritu reaccionario, atropellador de la legalidad, perseguidor de todo ideal libre y progresista de nuestros Gobiernos, he aquí por lo que no nos apresuramos a juntar nuestras manos para aplaudir ni a doblar nuestros espaldas en reverencias efusivas.

Tendríamos que borrar todas nuestras protestas cuando se ha hecho objeto de persecuciones enconadas, injustas, irritantes, a los periódicos democráticos—el nuestro, especialmente—, a las organizaciones obreras, a los escritores avanzados, a los partidos populares, a los sustentadores de las reivindicaciones proletarias.

Tendríamos un motivo, quizá, para alabar a los gobernantes, en el grado que nosotros pudiéramos felicitarnos, si la concesión de la amnistía significara al mismo tiempo una variación de conducta en la lucha de ideas, en las contiendas políticas y sociales. Pero, como no tenemos indicios de que se piense en tan justa transformación.

Que esto es lo que se debiera de hacer. La amnistía, esa especie de buena y cuenta nueva, sería verdaderamente eficaz si fuera el punto de partida de un nuevo pensamiento jurídico en armonía con lo que exige el moderno modo de ser de las naciones civilizadas.

Pero cuando tenemos delante la perspectiva de que inmediatamente a la promulgación de la amnistía se volverá otra vez a llenar las cárceles de víctimas de jueces arbitrarios y de reaccionarios influyentes, y que el montón de procesos contra socialistas, propagandistas obreros y difundidores de ideas elevadas volverá a crecer de un modo inmenso, no podemos alegrarnos demasiado.

Gobiernos son estos Gobiernos que, pagando al «Tenorio», volverán

otro palacio a hacer encima del panteón.

Lo sabemos ya bien.

Bienvenida sea, pues, la amnistía. Pero perdonen los que no ven la justicia mas que a través de la misericordia que incurramos en el grave pecado de ingratitud y acudamos con mayor entusiasmo a felicitar a nuestros amigos favorecidos que a darles a ellos las razones.

El fuego destructor

En Cuevas.

CUEVAS 4.—En el comercio de don Juan Ota, sito en la calle del Príncipe, se declaró anoche un formidable incendio.

El siniestro, adquirido desde los primeros momentos tales proporciones que el edificio quedó destruido en breve tiempo, a pesar de la rapidez con que se organizaron los trabajos de extinción.

Los vecinos de las fincas inmediatas tuvieron que desalojar sus hogares, y a la hora en que telegrafía hay en medio de la calle verdaderos montones de muebles y demás enseres.

El fuego está extinguido por completo, pero se teme que de un momento a

otro se derrumbe la fina siniestrada.

Los banqueros Hijos de Bravo han repartido dinero y ropas entre los obreros que cooperaron a la extinción del fuego, que amenazaba propagarse a la casa de los citados señores.

En Troyes.

BURDEOS 4.—Según comunican de Troyes, un formidable incendio ha destruido varios talleres de carrocerías y unas fábricas de gorras.

Las pérdidas se calculan en cuatro millones de francos.

EN CUARTA PLANA ORIGINALES DE INTERÉS

Canción de los niños pobres

Hemos venido sin querer,
y sin saber cómo andando;
tal como el viento ignora cuándo
y dónde se ha de detener.
¡Hemos venido sin querer!

¿Cómo empezó nuestro destino?
¿En la ciudad o en la campaña?
¡Nuestro abuelo es de Champaña?
¿Nuestro bisabio es argentino?
¿Cómo empezó nuestro destino?

¿Quién ha medido nuestra cuna?
¿Fue el amor o fue la tristeza?
¿Somos el mal de la pobreza?
¿Somos el mal de la fortuna?
¿Quién ha medido nuestra cuna?

¡Hemos nacido inoculados!
¿Venimos de la multitud?
¿Es nuestra madre una virtud
que nos dejara abandonados?
¡Hemos nacido inoculados!

Hemos venido sin querer,
y sin saber cómo andando;
tal como el viento ignora cuándo
y dónde se ha de detener.
¡Hemos venido sin querer!

¡Sean benditos los portales
que han amparado nuestros gritos
En la noche invernal! ¡Benditos
sean también los hospitales!
¡Sean benditos los portales!

Hoy, para darnos alegría
la sociedad sentimental,
abre un paréntesis cabal
que ha de durar tan sólo un día.
Hoy, para darnos alegría.

Y nuestro día es todo el año!
Y es un mismo año nuestra vida.
Vamos por una oscuridad
senda de rudo desengaño.
Y nuestro día es todo el año!

La irónica beneficencia
hoy lucirá sedas y alhajas,
para arrojarlos las migajas
de su esplendor y su opulencia.
La irónica beneficencia.

¡Caridad! Llegada a deshora
para salvar la Humanidad!
¡Fuera como dar caridad
con una lámpara a la aurora!
¡Caridad! Llegada a deshora!

Hemos venido sin querer,
y sin saber cómo andando;
tal como el viento ignora cuándo
y dónde se ha de detener.
¡Hemos venido sin querer!

Nuestros padres nunca han tenido
seguramente un día tal,
y han fallecido en un portal
cual nosotros hemos nacido.
Nuestros padres nunca han tenido.

Ellos han sido acaso buenos;
no nos pudieron ver sufrir,
y no nos quisieron ver morir.
¡Pero a vivir la vida al menos!
¡Ellos han sido acaso buenos!

¿Quién ha medido nuestra cuna?
¿Fue el amor o fue la tristeza?
¿Somos el mal de la pobreza?
¿Somos el mal de la fortuna?
¿Quién ha medido nuestra cuna?

¡Fuera como dar caridad
con una lámpara a la aurora!
¡Caridad! Llegada a deshora
para salvar la Humanidad!
¡Fuera como dar caridad
con una lámpara a la aurora!

Hemos venido sin querer,
y sin saber cómo andando;
tal como el viento ignora cuándo
y dónde se ha de detener.
¡Hemos venido sin querer!

¡Hemos venido sin querer!

Mario BRAVO

¿Por qué estamos en guerra?

No pidáis al kaiser que conteste a esta pregunta, ni al zar, ni a Poincaré, ni a Alberto de Bélgica, ni a Francisco José, ni a Grey, ni tampoco a los serbios. Si lo hicierais, recibiríais una mezcla de contestaciones hablando de «ententes», pan-slavismo, militarismo prusiano, peligros que amenazaban a Francia y el residuo de papel que garantizaba la neutralidad de Bélgica. Quedaríais tan al tanto como estáis, y no más antes de formular esta sencilla pregunta.

Diferencias entre socialistas.

No confiéis, al menos no le esperéis con demasiado ardor, una explicación de vuestros camaradas socialistas. Algunos de ellos jurarán que esta guerra está promovida por el capitalismo, y otros afirmarán que no es una guerra capitalista, sino una guerra debida a los antagonismos de raza, agitados por los militaristas. Otros, probablemente, se adelantarán a decir que la peor especie de militaristas es la de Berlín. Pero tan pronto como lo hayan dicho se levantarán vehementes protestas de voces declarando que Rusia, con su brutal alma cosaca, es la parte más criminal de la contienda. Esas mismas voces declararán, además, que nada puede ser más deshonroso que la Alianza entre el despótico Gobierno ruso y las democracias de Inglaterra y Francia.

Así el aristócrata, el burgués y el socialista, todos nos habrán dejado perplejos.

Avanzados del espíritu militar.

El espíritu militar es, por consiguiente, tan viejo como la raza humana. Ha durado y durará tanto tiempo como la humanidad permanezca y aun permanezca en la ignorancia de los métodos eficaces de la cooperación. En las edades primitivas la inevitable lucha por la supervivencia producía la guerra. Los hombres aprendieron a cooperar en campañas y batallas y cooperaban heroicamente; pero no habían logrado la inteligencia suficiente para descubrir cuánto mayores resultados se hubieran asegurado con la misma cooperación sin la guerra. La moderna civilización, a la larga, ha encontrado parte del secreto, y de aquí lo que hemos ganado en el cambio internacional de industria, ciencia, literatura y arte, juntamente con los principios del Socialismo internacional. Hacemos la guerra con vergüenza interior, y la misericordia de la Cruz Roja contradice el odio que destilan en bombas los «zeppelins».

De la misma ignorancia de los métodos y beneficios de la cooperación general participa el militarismo original de la antigüedad y el del capitalismo que ha explotado el Occidente durante los dos últimos siglos. El espíritu de transición afecta demasiado al capitalismo y el tablado sobre el cual huelgas y «lock-outs» han hecho también el papel de testigos de innumerables esfuerzos para una más o menos fructífera «reforma social».

Celos de raza y rivalidad económica.

Hay dos motivos para que la guerra se prolongue: los celos de raza, que precipitaron el ataque de Austria-Hungría contra Serbia; la rivalidad económica, que, indudablemente, crió mala sangre entre las clases poseedoras de Inglaterra y Alemania.

El último medio siglo ha visto una tremenda expansión económica en las comunidades civilizadas, y bajo el capitalismo ha producido la competencia, luchas y aversiones, en Europa principalmente. De este modo el militarismo y el comercio guerrero se han puesto de acuerdo para habituar a la gente de todos los rangos sociales a la amarga concepción de que la lucha es una parte necesaria de la vida y el progreso.

En América.

Pero millones y millones de europeos han emigrado a los Estados Unidos y han fundado allí una comunidad que abraza a anglosajones, latinos y eslavos en una nación cooperativa; basa-

da todavía, como es natural, sobre el capitalismo, pero libertada de las animosidades de raza, y en aquella extensión—a pesar de las dificultades del problema negro y de las enormes áreas geográficas—mejor preparada para el Socialismo. En otras palabras: América es Europa, menos los antagonismos de raza, aunque no menos el militarismo. Hay muchas rayas rojas en los pabellones de los Estados.

Europa, en la actualidad, no puede seguir el ejemplo de América, y nadie lo propondría a no ser en la forma de una federación que ahora algunos de los nuestros llaman los Estados Unidos de Europa. Pero el punto es éste: mientras el capitalismo no ha evitado la amalgama de las nacionalidades europeas en la comunidad americana no la ha auxiliado, ha impedido, sin embargo, la federación de razas en el viejo Continente europeo. Por tanto, cuando el desenvolvimiento comercial ha levantado las rivalidades comerciales, el capitalismo no sólo ha fomentado las animosidades consiguientes, sino que nunca ha ofrecido una solución a las dificultades de raza que han turbado a Europa largo tiempo antes de la emergencia de la economía capitalista. En resumen, que las clases aristocráticas y poseyentes son impotentes en presencia de este doble problema de la lucha comercial y el separatismo de razas. Los kaisers, diplomatas, generales, tácticos, financieros, manufactureros y aun las Iglesias no han acertado a comprender en su siglo xx el mundo de las fábricas, las factorías, las minas, los docks, los ferrocarriles, las escuelas libres y las ciudades populosas.

De aquí la guerra. Los kaisers, diplomatas, generales, tácticos, financieros, manufactureros y aun las Iglesias no conocen otro camino. Lo dicen ellos mismos actualmente. Ahora vivimos todos en el palacio de la Verdad, que, lejos de ser destruido por los «zeppelins», está sostenido actualmente por su cebo explosivo.

El Socialismo es el remedio.

Si pensamos únicamente que el Socialismo aportará el remedio, omitimos los sentimientos de raza. Si pensamos únicamente en los Estados Unidos de Europa, podemos estar confiando en una estrategia política que, sin Socialismo, resultaría una caña rota. Indudablemente, por tanto, haríamos bien en poner nuestra influencia en la causa de una autonomía nacional en toda Europa. Pero ganaríamos poco en este camino si le hacemos ateniéndolos al mapa en un Congreso de Berlín, París o Londres. Y ganaremos poco con este esfuerzo si pensamos demasiado en Gobiernos que tan distintos son de las poblaciones, de los millones de proletarios. Rusia, por ejemplo, es una realidad humana inmensamente mayor que el Gobierno ruso. Pero oyendo hablar a algunos socialistas se supondría que nos incumben más atacar al zar que considerar la paciencia, el valor y la energía de las vastas masas del pueblo ruso. Pongamos nuestros pensamientos en las masas rusas, alemanas, francesas, inglesas. Vamos a sostener la autonomía nacional en general y a trabajar contra los antagonismos de raza, y esta política apartará una fértil causa de guerras que el capitalismo no ha tenido inteligencia ni espíritu para combatir. Al hacer esto será continuada también la obra más esencial. El Socialismo internacional habrá tejido su red irrompible.

F. J. GOULD

La grandeza belga

Los conquistadores germánicos han podido destruir Lovaina y rendir Amberes; pero no han podido menos de rendirse ellos mismos ante la grandeza del alma belga, pueblo de trabajadores que sostiene con tesón invencible una lucha heroica por su libertad e independencia.

De un número del «Vorwaerts», lle-

gado últimamente a nuestra Redacción, traducimos el siguiente pasaje, que es todo un homenaje rendido a la nobleza de un pueblo víctima de los horrores del imperialismo:

«El alcalde de la ciudad belga de Courtrai, que ahora ha caído ya en manos de los alemanes, dirigió a fin de agosto a sus conciudadanos una serie de recomendaciones que son un modelo, por su espíritu humanitario, en cuanto al trato que merecen los prisioneros. Según la «Kolnische Zeitung», la proclama del alcalde decía así:

«Conciudadanos! Me permito apelar a vuestro sano juicio y a vuestros sentimientos de humanidad. Si en la guerra injusta que se nos hace sucediera que las tropas francesas o las belgas trajesen a nuestra ciudad prisioneros de guerra alemanes, os ruego que conservéis la mayor calma y dignidad. Los prisioneros, estén heridos o no, los tomé yo bajo mi protección, porque pienso que han recibido órdenes que no han tenido más remedio que obedecer, os pena de someterse a los más duros castigos. Si, conciudadanos; los tomo bajo mi protección porque mi corazón sangra ante el pensamiento de que también ellos han tenido que abandonar seres queridos: padres y madres ancianos, mujer e hijos, hermanos y tiernas prometidas a las cuales la separación ha sumido en las ansias de la muerte. No lo olvidéis, si los prisioneros llegan. Os lo imploro: nada de gritos, ni de apóstrofes, ni de injurias; guardad, como conviene a hombres de conciencia, un respetuoso silencio. Queridos conciudadanos: si en estas graves y penosas circunstancias queréis escuchar mis consejos; si queréis tener en cuenta que pronto hará treinta años que soy vuestro alcalde, y que en estos largos años de trabajo asiduo jamás os he pedido un favor, tengo la seguridad, de antemano, de que habréis de satisfacer mis deseos, y por vuestra parte podéis estar convencidos de que mi agradecimiento tampoco os ha de faltar.»

Courtrai 23 agosto 1914.—El alcalde, R. Reynaert.

APUNTES

Se ha publicado una rectificación importante: D. Amalio Gimeno ha visitado al ministro de Marina; pero no se crea que ha sido para felicitarle por su nuevo proyecto de escuadra para recomendarle el uso de calzoncillos de bayeta contra el reúma. La visita fue para pedirle algunas explicaciones sobre el referido proyecto y decirle que en el Parlamento se discutirá mucho.

Así lo ha hecho constar el doctor Gimeno, y conviene hacerlo público para que no se crea que el ex ministro de Marina confunde el jarabe de breas con aquello de «oliendo a breas» de la «Marina».

Pues, señor, nuestros reaccionarios van de paradoja en paradoja.

Enemigos de la libertad y de Francia, porque allí hay demasiadas libertades, ahora tienen interés en demostrar que Alemania disfruta de todas sus simpatías precisamente por ser un país más libre que la propia Francia.

A ver quién puede poner de acuerdo a esos señores consigo mismos para poder tratar con ellos.

Lo que es tener ganas de que suceda una cosa! La da uno por hecha a la primera ocasión.

Por eso un diario neo decía ayer: «Por noticias de buen origen recibidas ayer en Madrid se sabe que los alemanes han avanzado, ocupando Dixmude.»

Sin embargo, esas noticias de buen origen llegadas anteayer todavía no han sido confirmadas por ningún conducto.

Lo que prueba una vez más que los disparos de telegramas falsos alcanzan menos que los cañones del 303 de la escuadra inglesa, por ejemplo.

«La Epoca» recoge un párrafo de

nuestro artículo de fondo de anteayer a propósito de la influencia del diputado socialista en la labor parlamentaria. El párrafo es éste:

«¿Y es que hay quien suponga que esa voz sincera no produce algún bien positivo? Indudablemente. Lo que no produce, como muchos impacientes desearían, es un inmediato movimiento de opinión que tenga fuerza para hacer de esa voz de censura y de protesta una voz de mandato. Y eso consiste en que no hay elementos bastantes en la opinión para producir ese movimiento eficaz. Y de ello se deduce que mucho menos habría de producirlo otra clase de excitaciones.»

Y «La Epoca» comenta:

«Es una preciosa confesión sobre la ineficacia de ciertas predicaciones.» Damos las gracias a la «consecuencia» anciana por el calificativo de «preciosa», y la diremos que, a pesar de eso que ella quiere llamar confesión los Gobiernos monárquicos saben a qué atenerse.

Y «La Epoca» también.

Y nosotros también.

Los señores del estado mayor alemán parece que han comprendido «ahora» que el paso mejor para llegar a la costa Noroeste francesa no está entre Nieuport y Dixmude, sino por Ypres.

Y da la «casualidad» de que Ypres fue ocupado por las tropas de Joffre en cuanto cayó Amberes.

Lo cual quiere decir que el generalísimo francés ve las cosas con más de veinte días de anticipación que el estado mayor infalible de los teutones.

Lo peor es que las torpezas de esos estados mayores las han pagado, como siempre, millares de hijos del pueblo, lo mismo alemanes que de los países aliados.

¡Bárbaros!

Todavía no han desembarcado tropas alemanas en Londres.

¡Trabajadores! Asegurar la vida de EL SOCIALISTA equivale, para nosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses.

Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

UN HIMNO GUERRERO DE LOS ALEMANES

Todos, no

Reproducimos de un periódico: «Todos los soldados alemanes, al empezar una batalla cantan el siguiente himno, que copiamos traducido literalmente del alemán:

Padre, a Ti te reconozco, envuelto en la rugiente nube que lampaa los cañones,

de los relámpagos de su fuego.

Conductor de las batallas, a Ti te invoco;

Padre, condúceme;

Padre, condúceme;

condúceme a la victoria, condúceme a la muerte.

Señor, conozco tus mandamientos;

Señor, según tu voluntad condúceme;

Dios, te reconozco.

Dios, te reconozco.

En las hermosuras del otoño como en el fragor del combate.

Principio de toda la gracia (misericordia);

¡Te reconozco!

Padre, bendíceme;

Padre, bendíceme;

en tus manos encomiendo mi vida;

Tú me la has dado, puedes tomarla;

en vida y muerte, bendíceme;

Padre, yo te alabo;

Padre, yo te alabo;

no combatimos por los bienes de este mundo;

lo más sagrado lo defendemos con la espada;

por ello, cayendo o venciendo, te alabo;

Dios, a Ti me entrego;

Señor, a Ti me entrego;

cuando el trueno de la muerte me salude,

cuando de mis venas escape la sangre,

a Ti mi Dios me entrego;

Padre, a Ti te invoco.

Todos los soldados alemanes, no.

En las filas del ejército alemán hay muchos soldados socialistas y otros que están empapados en el pensamiento de

nuestros días. ¿Cómo es posible que ese cántico vergonzoso pueda salir, pue, de todos los pechos?

Apartemos todas las razones que hayan podido inducir al pueblo alemán a no levantarse grandiosamente contra el imperialismo que le arrastraba a esta aventura insensata. Entre esas razones, más o menos controvertibles, no puede estar la de que sus sentimientos fueron los que en ese himno están expresados.

Si ello fuera así, era razón suficiente para aplastar a un Estado el que su alma fuera tal como la que esa canción demuestra.

Quienes combatieran con un ideal tal de abdicación de la dignidad humana serían un constante peligro para la dignidad de la Humanidad entera.

Y, sin embargo, lo que ese himno expresa está en el espíritu de gente numerosa de todas las naciones.

En España, en Francia, en muchas partes.

Es el himno de todos los reaccionarios, de todos los clericales, de todos los enemigos mortales de la civilización.

Todo hombre de bien tiene que cantar lo contrario.

Y la tierra no puede tener paz ni justicia ni ser el hogar amoroso de la familia humana mientras no sean sus poseedores únicamente los hombres de bien.

Que son también los hombres del porvenir.

Y hagamos resaltar en estos comentarios que nos inspira ese himno abominable, este hecho:

Las naciones aliadas, incluso la autocrática Rusia, no entonan cánticos semejantes.

En sus cánticos sueñan constantemente las palabras libertad, pueblo, fraternidad.

Todos, no, repetimos.

Creemos en el alma alemana, en el alma del pueblo alemán, del Socialismo alemán.

Ese alma maldice ese himno de la abdicación, de la cobardía y de la ignominiosa esclavitud tan energicamente como nosotros le maldicimos.

Los panaderos

SANTANDER 3.—El día 5 es el señalado para la huelga. Ya se han tomado todas las medidas precisas.

Para que no juzgue sobre la base lógica del movimiento en perspectiva, transmito algunos datos del manifiesto de los obreros panaderos. Dicen:

«Tenemos derecho a sostener que sólo podemos, por todo pedir, el continuar como estamos en la actualidad, y que en cambio las industriales exigen todo lo que sigue:

Que gane los maestros 30 pesetas semanales, en vez de 27,80 que venían ganando.

Los oficiales amasadores, 24 pesetas, en vez de 27,80.

Los oficiales de tablero, 21, en vez de 20,50.

Los segundos oficiales, 18, en vez de 29.

Y que los aprendices cobren lo que los patronos crean justo, entre una y 1,50 pesetas. Finalmente (y ahora viene el objeto perseguido), que puedan trabajar con nosotros los obreros no asociados.

Como sólo queremos exponer hechos, dejando al público que juzgue, no intentaremos probar que tenemos razón, que ya se nos dará con leer estas líneas. Pero, ¿quién se resiste al deseo de hacer las siguientes reflexiones?

Cuando la vida era más barata, allá, en junio, nos subieron el jornal y ahora, que es más cara, nos lo quieren bajar.

Cuando el pueblo pidió pan a 40 céntimos los patronos se hartaron de hacer números para demostrar que tenían que cobrar a 45, y en esos números iban nuestros jornales. Se subieron con la suya casi en absoluto, y ahora nos quieren bajar el jornal, pero no bajan el pan.

Cuando todos se preocupan de que a los obreros no les falte el jornal, a nosotros se nos echa a la huelga si no aceptamos el trabajar como negros, ganando menos de lo necesario para la vida.

Ahora esperamos a ver si triunfan los obreros o los patronos, porque hay sorpresas tan desventadas y a las cuales estamos acostumbradísimos, que bien pudieran inclinar la victoria de parte de los poderosos.

—Vasey.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

La recaudación de Aduanas.—La carestía de las subsistencias.—La crisis obrera.

EL FERROL.—Desde los primeros días del mes de agosto, en que comenzó la guerra europea, los ingresos por derechos de Aduanas han sufrido una baja considerable si se tiene en cuenta lo recaudado por ese concepto en la misma época del año anterior.

En el puerto casi no hay movimiento, lo que contribuye a aumentar el número de los obreros parados.

Si a eso se agrega la carestía de las subsistencias, se comprenderá cuán grave es la situación de la clase trabajadora.

¿Por qué el Gobierno no dispone la construcción de caminos vecinales y obras públicas?

Eso sería lo lógico, porque el proyecto de segunda escuadra únicamente favorecerá a la Empresa de Construcciones Navales, en perjuicio del pueblo español.

LA GUERRA

En Occidente

El viaje de Poincaré.—Entrevistas con Brocqueville, lord Kitchener, el generalísimo Joffre y el rey Alberto.

El presidente de la República francesa, acompañado del ministro de la Guerra, Millerand, estuvo el domingo último en Dunquerque, donde celebró una conferencia con el jefe del Gobierno belga, Brocqueville; el ministro de la Guerra inglés, lord Kitchener, y el generalísimo Joffre.

Concedió a esta conferencia, en la que todos mostráronse de perfecto acuerdo, una gran importancia.

M. Poincaré, acompañado de Joffre y de Millerand, marchó el lunes a Bélgica para visitar al rey Alberto, quien salió al encuentro de aquellos hasta la frontera francobelga.

La entrevista fué cordialísima.

Todos a la guerra.

El ministro de la Guerra francés, Millerand, ha dirigido una circular a los generales que mandan las regiones militares diciéndoles que todos los hombres que pertenecen a los Cuerpos armados y están destinados a servicios anejos se incorporen a sus unidades inmediatamente para marchar al campo de batalla.

El rey Alberto, a su vez, ha publicado una proclama dirigida a los belgas, exponiéndoles la necesidad de que la nación haga un nuevo esfuerzo para salvarse, apoyada por los ejércitos aliados e invitando a todos los belgas de dieciocho a treinta años a que se alistén en filas antes de que termine el mes de noviembre.

Las operaciones.

Los alemanes abandonan el Yser.—Ataques rechazados.—Progresos de los aliados en la línea del Aisne y en los Vosgos.

Los partes oficiales franceses dan cuenta de haber abandonado los alemanes la línea del río Yser, en el que las fuerzas aliadas han recuperado todos los pasos sin dificultad.

Al Sur de Dixmude también han progresado sensiblemente los aliados.

Al Norte de Lys y en las regiones de Arras y de Chaulnes han sido rechazados ataques de considerables efectivos alemanes.

En la línea del Aisne, cerca de Vailluy, han tomado los franceses Fermo-Metz.

En la región de Souain han abatido tres aeroplanos alemanes.

Entre Reims y el Mosa ha habido violento cañoneo, lo mismo que en las alturas del Mosa, donde han fracasado nuevos esfuerzos de los alemanes.

Al Noroeste de Pont-a-Mousson y a lo largo del Seille se han desarrollado algunas acciones favorables a los franceses.

En Bélgica.—Los aliados cerca de Ostende.

Las noticias del estado mayor belga dicen que el cañoneo de los alemanes es cada vez más débil.

Las inundaciones siguen progresando.

Según noticias facilitadas por prisioneros alemanes hay tres Cuerpos de reserva entre Dixmude y Disshot, y se anuncia la llegada del kaiser a la línea de fuego.

Esto hace suponer que los germanos no piensan en una retirada rápida.

Noticias de Londres dicen que los aliados han ocupado la población de Mariakerke, a unas millas de Ostende.

En Oriente

Los italianos desartan el ejército austriaco.—Las autoridades abandonan Cattaro.—Los serbios y montenegrinos.

Telegramas de Italia dicen que constantemente llegan al Véneto y a la Lombardía soldados austriacos de raza italiana que desertan de sus ejércitos para ir a la guerra.

También llegan a centenares paisanos italianos, súbditos austriacos, pertenecientes a las últimas reservas, que temen ser incorporados a filas.

Anteayer el teniente de una sección de caballería austriaca, de las que vigilan la frontera italiana, recibió orden de incorporarse a su regimiento con sus soldados.

Dicho regimiento debía salir al día siguiente para la Galitzia.

La sección constaba de 64 hombres, todos italianos.

Estos, cuando supieron la noticia, tiraron sus armas y, pasando la frontera, se refugiaron en territorio italiano.

Las fuerzas aliadas van estrechando cada vez más el sitio de Cattaro, cuya situación es ya insostenible.

A los estragos del bombardeo se suma la carencia de viveres.

Las autoridades de Cattaro, juzgando inútil la resistencia, han salido de la plaza y se han refugiado en Fiume, desde donde han dado cuenta de su llegada.

En Ragusa ha desembarcado también un destacamento de fuerzas aliadas.

De Nish comunican que los serbios, en la Bosnia, y los montenegrinos, en

la Herzegovina, han hecho importantes progresos, después de algunos combates con los austriacos.

De las operaciones rusas, no hay noticias.

La intervención de Turquía

Expulsión de los súbditos turcos en Rusia.—Los rusos invaden la Armenia.—Un crucero inglés bombardea un puerto turco.—Desembarco yanqui en Turquía.

De San Petersburgo dicen que el prefecto de policía ha ordenado la expulsión de Rusia de todos los súbditos turcos.

La Embajada de Turquía en Roma ha declarado que un ejército ruso ha pasado la frontera turca frente a Erzerum.

El crucero inglés «Minerva» ha bombardeado el puerto turco de Akaba, situado en el Mar Rojo.

La guarnición turca ha abandonado la plaza.

Dos cruceros yanquis, el «Tennessee» y el «North-Carolina», que se encuentran en aguas otomanas, han recibido órdenes de su Gobierno para que desembarquen marinería a fin de proteger a los súbditos extranjeros.

la crisis italiana

Encargo a Salandra.

Ha sido nuevamente encargado de formar Gobierno el jefe dimisionario, Sr. Salandra.

Procurará proveer, en primer lugar, las carteras de Hacienda y de Negocios Extranjeros.

Se cree que en casi todos los restantes departamentos quedarán los anteriores ministros.

Consejo de Ministros

ANTECEDENTES

El acuerdo de la minoría conjuncionista.—El presupuesto de Instrucción pública.

Inesperadamente, pues para hoy estaba anunciado, se celebró anoche Consejo de Ministros.

Comenzó a las diez y media y terminó a las doce.

Antecedentes de la reunión ministerial, causas de ella, fueron el acuerdo de la minoría de la Conjunción republicano-socialista acerca de la neutralidad y lo sucedido en la Comisión de presupuestos con el de Instrucción pública.

La reunión de los diputados conjuncionistas fué de larga duración, y a su término facilitaron la nota oficiosa que sigue:

«Examinada la proposición del señor Salvatella, la minoría de Conjunción ha acordado comunicar al presidente del Consejo que estima un deber del Gobierno declarar ante el Parlamento la neutralidad de España en el conflicto internacional, ateniéndose a la actitud que el Gobierno adopte para tomar posteriores acuerdos.»

Inmediatamente de terminar la reunión el Sr. Nogués comunicó lo acordado a los Sres. González Besada y Dato.

En otro lugar decimos lo ocurrido en la Comisión de presupuestos. Ello y el acuerdo de la Conjunción fué lo que indudablemente pesó sobre el Gobierno para reunirse anoche mismo.

La neutralidad, ratificada.

El jefe del Gobierno dio a los periodistas la referencia de lo tratado en el Consejo.

Comenzó el presidente dando cuenta de los acuerdos adoptados por la minoría de Conjunción y acordó que, habiendo el Gobierno dado estado oficial a la neutralidad cuando conoció la declaración de guerra, no creyó después indispensable reiterarla; pero existiendo una representación parlamentaria que estima conveniente la ratificación, no hay dificultad en ello, y por órgano del presidente del Consejo, en una sesión próxima—acaso en la de hoy—formulará la declaración solicitada, esperando del patriotismo de todos no dé origen a debate ninguno.

Concesión de la amnistía.

El Consejo también acordó la presentación de un proyecto de amnistía para los delitos políticos y sociales, creyendo que hoy mismo autorizará don Alfonso su presentación a las Cortes.

Dicho proyecto comprenderá los delitos realizados por medio de la imprenta, de palabra, en reuniones públicas, con ocasión de huelgas obreras, siempre que no se trate de delitos comunes ni de agresión a la fuerza armada, exceptuando los de injuria y calumnia contra particulares.

El Gobierno espera—dijo el señor Dato—que la amnistía contribuirá a aquietar las pasiones y consolidar la política de paz que viene realizando con éxito notorio.

Lo que es indispensable es que el Gobierno presente este proyecto con carácter de urgencia para que sea inmediata su aplicación.

Los aumentos del presupuesto.

Tocante a los presupuestos, el Consejo expresó su deseo de evitar gastos que no se ajusten a disposiciones legales ó no respondan al establecimiento de nuevos servicios, ó sean producidos por las

circunstancias actuales, como ocurre, por ejemplo, en Obras públicas.

¿Se somete el Sr. Bergamín? De las manifestaciones del presidente, así parece deducirse. Seguramente el acuerdo del Consejo responde a convenio con los liberales, que hará que ellos no persistan tan en absoluto en su negativa a los aumentos, a cambio de que el ministro no insista en mantenerlos todos.

En la sesión de esta tarde se aclarará

Otros asuntos.

El ministro de Estado dió cuenta de los telegramas recibidos sobre el curso de la guerra europea y de que el Gobierno italiano aun no ha quedado constituido.

Por último, el ministro de la Gobernación expuso un avance de proyectos de carácter social que tiene en preparación.

Y nada más dijo el presidente del Consejo, lo cual nos afirma en que casi temas exclusivos de la reunión fueron los que apuntamos más arriba.

Las harinas y el pan

Los obreros.—El Ayuntamiento. Los horneros.

VALENCIA.—Anoche se reunieron en la Casa del Pueblo los representantes de 36 Sociedades obreras, para tratar de la subida del precio del pan.

Acudieron también muchos trabajadores.

Se pronunciaron varios discursos, todos muy enérgicos, encaminados a convencer a la concurrencia de que es preciso adoptar los procedimientos más radicales, a fin de conseguir que el pan siga vendiéndose en lo sucesivo al precio que hasta el presente.

En medio del mayor entusiasmo se acordó no pagar más de los precios que actualmente rigen.

Se convocará a las Sociedades obreras para celebrar una reunión magna, con tribuna libre.

Una Comisión visitará a los horneros para pedirles que no suban el precio del pan.

Las mujeres, si atienden lo acordado, irán a las tahonas a comprar pan y sólo pagarán el precio actual, llevándose el artículo, quieran o no los tahoneros.

En el Ayuntamiento estaban reunidos al mismo tiempo los concejales y el alcalde, y acordaron dejar en libertad a los fabricantes de pan para subir el precio; pero prohibiéndoles que disminuyan la cantidad.

También acordaron pedir al Gobierno la supresión de los derechos arancelarios del trigo, regularización de su precio y rebaja en las tarifas ferroviarias para el transporte de la harina.

A las once de la noche se reunió el gremio de tahoneros, quienes facilitaron a los periódicos locales una nota oficiosa, en la cual dicen que han acordado aumentar desde el jueves el precio del pan, que se venderá a los siguientes precios:

Pan blanco, a 22 céntimos libra; pan suizo, a 20, y el pan moreno, a 17.

Se establece un aumento total de dos céntimos en los precios marcados antes de la subida.

La opinión pública está alarmada porque teme, con fundamento, que este aumento origine sucesos desagradables.

Los estrenos

COMICO

Anoche se estrenó en este teatro «La suerte perra», zarzuela en dos actos y en prosa, original la letra de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, y de los Sres. Vela y Bru, la música.

El libreto tiene la ventaja de que adolecen casi todas las piecitas que estrenan Loreto Prado y Enrique Chicote, y es la de que éstos interpretan sendos papeles que otros autores han reservado siempre a los demás artistas de la compañía; sin duda, buscando los aplausos no en el argumento y desarrollo de las obras, sino en las vulgaridades que les hacían decir y hacer a los empresarios del teatro cómico, por las simpatías que tienen entre «su» público.

Loreto Prado es una anciana de setenta años, que, después de muchos trabajos durante su existencia, no encuentra dónde vivir los últimos de su vida, sencillamente porque una hija suya es pobre y el hijo rico está dominado por la mujer, la aueña del dinero, que no puede ver a su madre política.

Con esto por base y algunas otras escenas complementarias han formado los autores su obra, que si tiene algo de sentimental posee varias notas cómicas muy bien observadas.

Si el actor que interpreta el papel de hielguista—sin que logremos saber por qué está en huelga—procurara hablar más despacio en el primer acto, daría una mayor sensación de realidad al tipo de madrileño; pues si no comprime sus nervios hablando no parecerá un obrero, sino uno de esos tipos chulescos que Antonio Casero ha descrito en sus versos.

La música no es ninguna novedad, ni mucho menos.

Al terminar los dos actos el público aplaudió a los intérpretes de la obra y reclamó la presencia de los autores en el escenario.

Abajo la guerral

Nuestros cuentos

El nido del águila

(Leyenda danesa.)

Cayendo a plomo sobre un pequeño pueblo alzábase en la azulada atmósfera abrupto peñasco, tan alto y desnudo, que ningún pie humano pudo alcanzar su cúspide y donde una familia de águilas había construido su nido. Sobre este nido Bjornstjerne Bjornson ha escrito una historia; pero como la he oído contar algo diferente, a mí vez la traslado al papel.

Escuchad:

Sobre la cima de este peñasco—repeto—una familia de águilas había construido su nido, y desde lejanos tiempos, tantos como pueda recordar la memoria de los hombres, las águilas había sido el terror de la comarca.

Tan pronto caían sobre las cabras y ovejas que tranquilamente ramoneaban la hierba de los lejanos prados, como picoteaban los ojos de los pastores que con sus palos intentaban defender sus rebaños. Si, a veces, hasta se apoderaban de los niños mientras juguetaban en la plaza del pueblo, levantándolos, suspendidos en sus garras, más alto que la cima del peñasco para desde allí lanzarlos y destruirlos en su caída.

Los audaces jóvenes del país soñaban siempre con el noble propósito de escalar el peñasco para arrojar del nido a los rapaces y volver la tranquilidad al pueblo. Desde la infancia ejercitábanse en encaramarse por las paredes del peñasco, y a esto se debía que no se encontrara por los alrededores otros hombres tan audaces y atrevidos como ellos. Era rarísimo quien pasara de los veinte años sin que hubiese tentado el peligroso escalón del nido del águila, pues nadie los hubiera considerado hombres, ni ellos se habían atrevido a cortejar de noche una muchacha sin haber probado su valentía contra el invencible enemigo.

Y, sin embargo, ninguno de ellos logró poner su mano en el nefasto nido. Algunos llegaban hasta el primer saliente del peñasco; pero una vez en él se apoderaba el vértigo al contemplar, bajo sus pies, la aguda flecha del campanario del pueblo irguiéndose en el azul como el hierro de una lanza. Otros llegaron hasta la segunda aspeza, casi a la mitad del camino; pero al querer traspasarla, las capas pizarrosas se desmenuzaban bajo sus pies, y con celeridad vertiginosa resbalaban a lo largo de la abrupta roca, rechazados, rotos sus huesos y hendido el cráneo. Uno solo alcanzó un día la tercera anfractuosa; pero una vez en ella, cayó de improviso de espaldas, como repelido por invisible mano. Cual pájaro herido, atravesó el aire, desgarrándolo con ronco grito, rebotó de roca en roca y rodó, en fin, despedazado, en medio del pueblo.

Por esta época un nuevo párroco llegó a la comarca, y cuando se enteró de la loca lucha emprendida por los habitantes contra las águilas comenzó desde el púlpito a fulminar sus rayos contra aquel insensato juego de vida ó muerte.

—Es temer a Dios—exclamó—, el cual, en su sabiduría, ha puesto límites al poder del hombre, límites que nadie puede traspasar sin ser castigado.

Y señalando al nido, añadió que Dios mismo lo había emplazado tan alto como señal evidente de que hay cosas que desafían todos los esfuerzos humanos.

—¡Pues saludable es que siempre haya alguna—decía—que el pueblo jamás pueda alcanzar!

Entre los ancianos del lugar, el sermón del cura cayó en terreno abonado, pues no había casa que no contara con un hijo estropeado ni familia que no llorase la pérdida del consuelo y apoyo a su vejez. No obstante, parecía como si la abrupta cima les atrajese con irresistible pujanza, pues corría ya de boca en boca la noticia de que al siguiente domingo un joven de dieciocho años, hijo único de la pobre viuda, intentaría el arriesgado escalón.

En la gran plaza de la iglesia, a la hora fijada, los habitantes del pueblo, reunidos, hablaban bajo, contemplando a través de las veraniegas nieblas las paredes de la roca en que el joven había llegado al primer saliente. Este ni siquiera se detuvo; quitóse el sombrero y, lanzando con todas las fuerzas de sus pulmones un grito de esperanza, saludó a su madre, que, desgreñada y sollozando, arrodillada al pie del peñasco, tendíale sus brazos... Al alcanzar la segunda aspeza, sentóse el joven, y mientras se enjugaba el sudor midió con ojo certero la distancia que le separaba del final del camino.

Todas las miradas se fijaron en él, cuando un instante después se le vio estrechar el cinturón y, con la lentitud de un gato, avanzar de nuevo, ayudándose con las manos; puesto que el peñasco, desgastado por las heladas del invierno, volvía cada vez más perpendicular. A cada tentativa de avance, resbalaba; y los viejos bajaban la cabeza, mirando con ojos de compasión a la madre desvanecida en medio de un coro de mujeres.

—Esto acabará mal—murmuraban acercándose unos a otros—. Es demasiado joven.—¡Y demasiado atrevido!

En una pequeña elevación del terri-

no una joven de rubia cabellera, atada de todos, con su corpiño encarnado contemplaba la escena cruzada con sus dos manos a la espalda. Varias mujeres del pueblo, al pasar cerca, la miraban con torva, ceñuda faz, al saber que era la novia del audaz joven y precisamente la que le había pedido aquella prueba de su valentía y de su cariño. Indiferente a la ansiedad general y a la indignación que la rodeaba, seguía con la vista, sonriente, a su prometido, suspendido entre el cielo y la tierra; y en su linda cara, tersa y acarminada, leíase la certeza de que sería su novio el que lograra alcanzar lo que otro no pudo obtener.

De pronto, un grito partió de la asamblea. Subiendo rápidamente en zig-zag, el joven acababa de alcanzar la tercera y última saliente. Pero sus fuerzas parecían agotadas. A pesar de que no semejava más grande que una mosca, pudo distinguirse agarrado aún a la roca.

El que poseía mejor vista de los del lugar, un hombre rodeado de un grupo ansioso, dijo sacudiendo tristemente la cabeza:

—No volverá vivo. Está más blanco que la cal y tiene las manos ensangrentadas.

Silencio general se impuso. El joven erguiase de nuevo y el hombre citadío vio como se estrechaba aún más el cinturón, examinando las paredes rocosas que ante él tenía, perpendiculares entonces hasta llegar al nido. Viosele buscar a tientas apoyo para sus manos y pies...

Un estremecimiento sacudió dolorosamente a todos: ¡el joven resbalaba! Gruesas piedras destacáronse del peñasco, rodando ruidosas a lo largo de las rocas...

—¡Todo acabó para él—pensaron algunos; otros, en su emoción, dijeron en alta voz.

Peró, vivamente, el atrevido cogióse con sus dos manos a una hendidura de la roca y se retuvo agazapado hasta que sus pies encontraron nuevo apoyo. Y lentamente, con precaución, avanzó...

Minutos parecidos a siglos transcurrieron, durante los cuales los espectadores reunidos mirábanse unos a otros espantados, pues la sombra proyectada por la cima oculto a sus ojos asombrados el audaz joven. ¡Tal vez había caído!

De improviso estalló un clamoreo general. Vieronle sobre la cima de la roca, destacándose en el claro azul del cielo.

En aquel momento, las águilas, muy lentamente, atravesaban los aires, pero el joven, con un rápido movimiento, cogió las ramas del nido, y nido y huevos cayeron precipitados de lo alto de la roca en las profundidades peñascosas. Las águilas, aterrorizadas, interrumpieron su vuelo; después, las dos, arrojando agudos chillidos y con rápido y ruidoso batir de alas, volaron de nuevo, desapareciendo a lo lejos...

Y en la pradera, los gritos de contento hendían la atmósfera de tal modo como jamás, desde tiempos inmemoriales, se habían oído. Solamente el párroco se retiró silencioso y cabizbajo.

—¡

EL PARLAMENTO

CONGRESO

FINAL DE LA SESION DE AYER

La destitución de Unamuno.

El Sr. PORTELA censura la destitución del Sr. Unamuno del cargo de rector de la Universidad de Salamanca.

El ministro de INSTRUCCION dice que el no ha querido descargar responsabilidades sobre nadie, y agrega que lo que afirmó en el Senado fue que el motivo legal de la destitución del señor Unamuno estaba en la «Gaceta», en que aparecía el decreto de separación.

Rectifican ambos señores.

La Junta de Iniciativas.

El Sr. Ventosa pide que vengan a la Cámara las propuestas que la Junta de Iniciativas ha dirigido al Gobierno, y desea que el envío sea urgente, a fin de tenerlas en cuenta en la interpellación que se ha de desarrollar sobre las medidas de carácter económico adoptadas por el Gobierno con motivo del conflicto europeo.

El estampillado y el «cáffidavit».

El marqués de CORTINA, explica una interpellación dirigida al ministro de Hacienda sobre el pago de intereses de la Deuda exterior estampillada.

El ministro de HACIENDA le contesta, y dice que ese decreto responde a una necesidad creada por las circunstancias, y que se ha publicado en el momento oportuno.

Hace constar que no debe confundirse el estampillado con el «cáffidavit».

Rectifican ambos señores.

El pago en oro de los derechos de Aduanas.

El Sr. ALVARADO combate la real orden suspendiendo el pago en oro de los derechos de importación, pues los recursos en oro del Tesoro han disminuido mucho y apenas podrá cubrir las atenciones de un año con el «stock» que tiene en el Banco.

El ministro de HACIENDA dice que la suspensión tiene carácter transitorio y ha obedecido a la prohibición en el extranjero de la exportación de oro; pero que tan pronto como esa prohibición cese, será derogada la real orden.

Orden del día.

Jura el cargo el conde de Urbina. Se vota definitivamente el proyecto de ley sobre construcción del ferrocarril desde Cuenca a Utiel.

Se acuerda que las sesiones sean de seis horas, por quedar ya varios dictámenes de presupuestos sobre la mesa, y a las siete se levanta la sesión.

LA SESION DE HOY

El Sr. González Besa le declara abierta la sesión con una docena de diputados.

El Gobierno está representado por el Sr. Sánchez Guerra.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. RIVAS MATEO anuncia una interpellación sobre el estado sanitario de Madrid, que, reuniendo condiciones climatológicas para ser una de las ciudades más salubres de Europa, es, por el contrario, una de las que acusa mayor mortalidad a causa de la desidia del Ayuntamiento madrileño.

Cree que se impone un estudio detenido de las condiciones de la habitación, los alimentos, las aguas y el subvivo para evitar que se repita lo ocurrido en Barcelona, donde la mortandad causada por la epidemia del tifus ha causado una cifra aterradora por el consumo de las aguas de Montaña.

Añade que al explicar su interpellación se ocupará también del proyecto de pavimentación de Madrid que juzga un incoficable despilfarro.

El ministro de la GOBERNACION defiende al Ayuntamiento de Madrid, y dice que la mortalidad ha bajado en los últimos años de un 40 a un 25 por 1.000, cifra que no es para causar alarma que en sus palabras ha manifestado el Sr. Rivas Mateo.

Acepta, no obstante, la interpellación, en cuya explicación se podrá demostrar que ni el Concejo ha incurrido en descuido censurable, ni el Gobierno ha regateado su concurso para mejorar el estado de la capital.

Rectifica brevemente el Sr. RIVAS MATEO.

El Sr. DOMINGO solicita que se adopten medidas para combatir el padidismo que existe en Tortosa.

Denuncia ciertos abusos y extralimitaciones del gobernador de Tarragona, quien, sin atribuciones para ello, ha impuesto al Ayuntamiento de Tortosa la reposición de varios empleados municipales, cuyo nombramiento o cesantía compete sólo al Concejo.

El ministro de la GOBERNACION dice que, en virtud de reglamentos a que los Ayuntamientos han de atenerse para el nombramiento y separación de algunos cargos municipales, los empleados pueden recurrir de un acuerdo municipal ante la Comisión provincial, cuyo dictamen puede rechazar o aprobar el gobernador, que es a lo que se ha limitado el de Tarragona.

Promete informarse de otras irregularidades denunciadas por el Sr. Domingo.

Rectifican ambos señores.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Estado, Marina e Instrucción pública.)

El Sr. SORIANO recoge las palabras pronunciadas por el Sr. Rivas Mateo sobre la pavimentación de Madrid.

Dice que dicho señor parece haber querido envolver en sombras ese asunto, y que, gustando el orador de la claridad, pide una aclaración al Sr. Rivas Mateo.

En esa cuestión—añade—el Parlamento se ha pronunciado ya definitivamente; existe, además, una promesa del jefe del Gobierno, hecha a los representantes de Madrid, tanto conjuncionistas como monárquicos, y ni el Parlamento, ni el presidente del Consejo, ni los diputados conjuncionistas y monárquicos por Madrid hubieran podido confundirse en las sombras de un asunto dudoso, como quiere presentar el Sr. Rivas el de la pavimentación de Madrid, al juzgarlo de despilfarro, según su renegado criterio de lerrouxista transformado en demócrata.

Pregunta después al ministro de Estado si es cierto que en Lieja fueron fusilados varios subditos españoles, como aseguran periódicos de la izquierda, o si, afortunadamente, no es cierto el hecho, como dice saber muy bien «El Correo Español».

El ministro de ESTADO contesta que el embajador de España en Berlín, así como otros representantes diplomáticos españoles, hacen activas gestiones para averiguar lo que haya podido ocurrir a los subditos españoles que se dicen fusilados por los alemanes en Lieja.

El Sr. RIVAS MATEO insiste en que el proyecto de la pavimentación de Madrid es un verdadero despilfarro, pues tal proyecto no puede separarse del de canalización del subsuelo.

En la actualidad es sabido que se hacen más de 60.000 calas en Madrid con motivo de la conducción de gas, aguas, cables eléctricos, etc....

El Sr. BARRIOBERO: Ocupese su señoría de microbios, que de pavimentos no entiende.

Entre los Sres. Barriobero, Rivas Mateo y Soriano promuévese un vivo incidente, al que pone fin la presidencia.

Rectifica el Sr. SORIANO, diciendo que el Sr. Rivas Mateo puede emitir los juicios que quiera, aunque sean tan incoficados como el que le merece el problema de la pavimentación, con tal de que no se dirija, porque no tiene por qué, a los representantes de Madrid en el Parlamento.

Interviene el ministro de la GOBERNACION, diciendo que lamenta se ponga tanto empeño en la discusión de un asunto ya discutido y bastante claro, en el que el Parlamento y el Gobierno han decidido ya y que será resuelto con el concurso de todos.

Formulanse otros ruegos de escaso interés.

El Sr. TEJERO (el del pasquín de que habló ayer el Sr. Barriobero) recoge algunas alusiones de éste y niega que en Ayamonte e Isla Cristina haya crisis de trabajo, y que la industria pesquera esté allí monopolizada por tres o cuatro señores empresarios de almadrabas y fabricantes de conservas de pescado a partir del vencimiento del Tratado con Portugal.

De paso dedica un aplauso al partido liberal por no haber llegado a un convenio con la nación hermana.

Otro día será el Sr. Romeu, diputado liberal y almadrabero también en aquella región, quien se levante a aplaudir al Gobierno conservador si mantiene el statu quo.

Quéjase después de que las autoridades hayan consentido cierto género de propaganda política en Ayamonte (alude a los pasquines «Tejero, no!» que aparecieron en aquella ciudad), que, a juicio del orador, era delictiva.

El ministro de la GOBERNACION interviene para hacer constar que no sólo no han dejado de intervenir las autoridades, sino que hay instruido un proceso con tal motivo.

El Sr. BARRIOBERO insiste en que en Ayamonte e Isla Cristina hay numerosas fábricas de salazón y conservas en paro forzoso, y que muchos obreros carecen de trabajo.

En cuanto al proceso a que ha aludido el Sr. Sánchez Guerra, dice que le tiene sin cuidado.

El orador añade que no ha hecho propaganda alguna, porque no piensa presentarse diputado por aquella región, tan minada por el caciquismo.

Pero que si un juez le condenase injustamente, como le han condenado en otras ocasiones obligándole a pasar algunos meses en la cárcel, el que hoy tiene conocimiento de las leyes y de sus derechos apoyaría en el Código para defenderlos como la vida propia, aunque para ello tuviera que matar.

(Gran revuelo en la Cámara.)

El PRESIDENTE pide una aclaración, y el Sr. BARRIOBERO la hace.

El ministro de la GOBERNACION no se da por conforme y dice que el Gobierno no puede pasar sin una enérgica protesta que un diputado de la Nación exprese en el Parlamento tales propósitos, pues con el mismo derecho cualquier ciudadano podría atacar contra la vida de un juez que le

condenara, injustamente a su particular juicio.

Vuelve a hacer uso de la palabra el Sr. BARRIOBERO, promoviendo gran alboroto al sostener lo que antes dijo.

Y por fin se da por terminado el incidente, y se pasa al orden del día. (Sigue la sesión.)

SENADO

LA SESION DE HOY

A las tres y media de la tarde declaró abierta la sesión el general Azcárraga.

En el banco azul, el ministro de Hacienda.

Regular concurrencia en los escaños y tribunas.

Jura el cargo de senador el Sr. Urquijo.

Ruegos y preguntas.

El Sr. RUIZ JIMENEZ explica su anunciada interpellación referente a los sustitutos de consumos.

Comienza diciendo que no viene a contener por sistema con el ministro de Hacienda, sino que viene en nombre de su partido y a servir los sagrados intereses del país.

Historia cuanto en este asunto ha hecho el partido liberal, y sobre todo el Gabinete del Sr. Canalejas.

Quiere este partido que se corrijan los errores sufridos amparados por esta ley.

Censura al partido conservador por el sistema de desgravación que sigue.

Analiza la ley de la supresión del impuesto de consumos de 1911 promulgada por el Sr. Canalejas.

Dice que el votó esta ley por pura disciplina.

Manifiesta que tanto el partido liberal como el conservador tienen la culpa de que no se desgraven los artículos de primera necesidad.

Elogia las modificaciones que hizo en esta ley el Sr. Navarro Reverter siendo ministro de Hacienda, por medio de otra ley en 1912.

Agrega que es digna de elogio la conducta del actual ministro por la presentación del proyecto de 9 de mayo último.

Cree que liberales y conservadores estarán de acuerdo para la aprobación de ley tan importante.

La supresión de los consumos tendía a la finalidad de la rebaja de los artículos de primera necesidad, y lo cierto es que esos beneficios no han llegado al consumidor.

Pasa a tratar de los Ayuntamientos que no se han acogido a esta ley y de los que la utilizaron, diciendo que estos últimos han sufrido un gran desequilibrio económico que es preciso restablecer.

Añade que el ministro debe declarar si los Ayuntamientos acogidos a la ley pueden salirse de ella y los que están fuera de ella podrán seguir así.

Aplauda las soluciones dadas por el Sr. Navarro Reverter.

Afirma que la ley de 1911 produjo grandes trastornos en los Ayuntamientos.

Se extiende en largas consideraciones acerca de las amarguras que han pasado los alcaldes de Madrid para nivelar el presupuesto.

Censura duramente las exenciones establecidas por esta ley, diciendo que fueron las culpables del tremendo fracaso de esta ley.

Da lectura de una estadística de exenciones.

Luego relata las penas que tuvo que pasar siendo alcalde para cobrar el impuesto de inquilinato, dejando por cobrar cerca de dos millones.

Cree que es hora ya de que se ponga límite a este estado de cosas.

Hace algunas observaciones sobre la forma de distribuir el pago del impuesto de inquilinato para que sea verdaderamente proporcional y para que su pago se normalice, pudiéndose así salvar la situación del Ayuntamiento, pues se podía recaudar de cinco a seis millones de pesetas.

Cree que el procedimiento mejor sería el crear un sello de inquilinato, y así se obligaría a ponerlo en los recibos al casero al mismo tiempo que pone el sello móvil.

Pide que antes del 1 de enero venga una ley que restablezca el equilibrio de las Haciendas municipales, salvando así a los Municipios.

Haciendo esto, el ministro habría prestado un gran servicio a la Nación.

El ministro de HACIENDA empieza a contestar al Sr. Ruiz Jiménez.

Relata cuanto ha hecho el partido conservador.

La política

SUMARIO

En la reunión que ayer tarde celebró la Comisión de presupuestos, a la que asistieron unos 30 diputados, el Sr. Bergamín expuso con todo detalle las razones que aconsejaban los aumentos introducidos en su presupuesto para atender debidamente a los progresos de la instrucción en España, dotándolo con los recursos más indispensables.

El Sr. Suárez Inclán manifestó que estimaba necesario consultar con el conde de Romanones el criterio que debe seguir el partido liberal y que,

por lo tanto, se aplazase la resolución hasta hoy.

El Sr. Rosales, en nombre de la minoría democrática, alegó igual propósito y solicitó plazo para exponer la opinión de aquella.

El Sr. Pedregal, por los reformistas, se manifestó conforme con las reformas que se realizan; pero en lo que respecta a la de la Escuela Superior del Magisterio no se mostró satisfecho del acoplamiento de las cifras.

Bergamín ratificó su propósito de abandonar el cargo si no le otorgaban los aumentos pedidos.

Continuó luego la Comisión examinando el presupuesto de Gobernación, hasta el capítulo de Correos y Telégrafos.

Los liberales hicieron también notar el criterio del jefe de su partido respecto a oponerse a todo cuanto significara aumentos en los gastos.

En su vista, los Sres. Suárez Inclán y Argente solicitaron igualmente que se suspendiera el debate hasta consultar con el conde de Romanones.

El presidente de la Comisión dijo que, no obstante la actitud de los liberales, quedaba formulado el dictamen firmado por la mayoría, lo cual no era obstáculo para que, al ser discutido en la Cámara, se pueda llegar a transacciones equitativas en los diversos capítulos.

—Una última hora de la sesión se leyó anoche en el Congreso los siguientes dictámenes:

Gastos de las obligaciones generales del Estado.

Sección primera, Presidencia; tercera, Gracia y Justicia; cuarta, Guerra, y quinta, Marina.

Proyecto de fuerzas navales.

Y declarando de utilidad pública la construcción del puerto de Arenys de Mar.

—Hoy leerá en el Congreso el ministro de la Guerra un proyecto relativo al artillado de puertos.

Mañana se reunirán las secciones de la Cámara para elegir la Comisión que ha de entender en dicho proyecto y en el de reforma del secretariado.

—La Junta de colonización y repoblación interior se reunió ayer, bajo la presidencia del Sr. Besada, asistiendo, entre otros vocales, nuestro compañero Francisco Mora.

Se dió, en primer término, cuenta del aumento introducido para este servicio en el presupuesto de Fomento.

Después del despacho ordinario se leyó una petición del Sindicato de viñicultores de Jerez de la Frontera, que solicita el auxilio oficial para la organización de una Bodega Social Cooperativa que remedie la crisis por que atraviesan los pequeños cultivadores de las viñas llamadas de arena.

Quedó en estudio de una ponencia este asunto.

Por último, se examinó una moción en la que se fijan las bases para un plan general de colonización de España, estudio que quedó sobre la mesa.

—Hoy despacharon con D. Alfonso los ministros de Guerra y Marina y el presidente del Consejo.

Este sometió a la firma del monarca varios decretos de Instrucción pública y fué autorizado a presentar a las Cortes un proyecto de ley concediendo la amnistía.

Mañana se leerá en el Congreso.

—Mañana, a las diez y media, se verificará el acostumbrado Consejo semanal en Palacio.

El sábado ó el domingo se reunirán los ministros en Consejo para despachar diferentes expedientes.

EL DIA POLITICO

Política de la mañana. Una afirmación de Dato. Esta: «En la tarde de hoy, accediendo a los deseos de la minoría de Conjunción republicano-socialista, haré en el Congreso una declaración acerca de la neutralidad, análoga a la aparecida en la «Gaceta».

Más. Una visita misteriosa de Dato al hotel de París. ¿A quién ha visto Dato en el hotel de París? Esto se preguntan muchos periodistas. Suena el nombre de Burgos, ministrable empujando. Total, nada.

Por la tarde. En el Congreso, Bergamín, nada más entrar, ha dicho: «No puedo prescindir de la labor preparada, ni puedo hacer aprecio de lo que se diga en los pasillos, aunque lo digan ilustres personalidades. Claro que si en el salón de sesiones se oponen todas las minorías a aumentos de un presupuesto tendría que someterme...»

Uf, nos ha dado el tufillo a pasteles! Prosigamos. Lerroux llegó esta mañana a Madrid. Se presentó por la tarde en el Congreso. Preguntado, dijo que presume tendrá que hablar acerca de la neutralidad. ¿Cuándo? «Como parece soy el único amo, cuando lo estime conveniente, no cuando quieran mis enemigos.» Lerroux tiene de arrogante todo lo que le falta de revolucionario. A otra cosa.

Reunión de diputados demócratas. Acuerdo. Oponerse a todo aumento de personal, incluso a los de Instrucción. Que Alvarado siga siendo la cabeza visible de la minoría en el Congreso. ¡Y tan visible!

Reunión de rabadanes. Dato, Besada, Romanones, conferencia. Solución: un pastel. Nos había dado el calor. Romanones insiste en no aprobar aumentos improductivos, teniendo en cuenta lo excepcional de las circunstancias. El Gobierno insiste en los aumentos. ¿Fórmula? La de hacerse

mutuas concesiones para llegar a un acuerdo. No hay crisis. Bugallán, que está en el Senado, es llamado al Congreso para que se aviste con Romanones y se pongan de acuerdo.

La Comisión de presupuestos sigue su reunión.

En el salón de sesiones. Rivas Mateo prejuza, sin conocerle, el proyecto de pavimentación de Madrid.

Los Sres. Soriano, Barriobero, Talavera y Sánchez Guerra le salen al paso oportunamente.

Un incidente ruidoso. Tejero, diputado conservador y tarrafero de isla Cristina, interesado en que no se resuelva el pleito pendiente entre los industriales pesqueros de este pueblo y los conserveros de Ayamonte, se defiende de los ataques que ayer le dirigió Barriobero.

Con este motivo salen a relucir las propagandas del diputado republicano y un proceso que se le instruye por ellas.

El Sr. Barriobero replica que, aunque ya no le sorprenden las condenas injustas, está dispuesto a no tolerar sin protesta otras, aunque sea apelando a medios violentos.

La justicia sale malparada de las palabras del Sr. Barriobero. Se oye hablar de tiros. El presidente rompe varias campanillas. Obliga a retirar las palabras al diputado por Madrid. Este accede por mandato reglamentario; pero sin rectificar mentalmente nada.

Nuevas protestas.

Sánchez Guerra rechaza la teoría de Barriobero. Protesta. Es igual. Las palabras están dichas. Ahora, que nosotros también las retiramos...

El Sr. Tejero quedó bien como cacique y como enemigo de la clase trabajadora.

Lerroux es llamado por Dato. Conferencia largamente. Al salir del despacho de los ministros, Lerroux dice que hablará de la neutralidad, reservándose el cómo y cuándo.

«Ningún hombre público tan obligado a no callar como yo. Parecería, si no lo hiciera, un farsante.»

A Lerroux le molesta mucho este calificativo...

Hasta mañana no hará el Sr. Dato su anunciada declaración.

Comienza en el salón la discusión de presupuestos por las obligaciones generales del Estado.

Y los diputados están por los pasillos, intrigados por cuestiones pequeñas, mezquinas...

EN LA ALTA CAMARA

La Comisión de presupuestos.

En una de las secciones se reunía a última hora de la tarde la Comisión de presupuestos.

A la reunión asistió el presidente de la Cámara.

Victimas del régimen capitalista

A la lista de los abandonados por la sociedad, de los mártires que sufren en secreto su miseria, de los que no reciben el consuelo de los demás, hay que añadir el nombre de una anciana viuda con cinco hijos.

Francisco Pérez Pastor, domiciliado en la casa núm. 89 de la calle del Amparo, piso cuarto, núm. 6, sufrirá desde hoy las inclemencias del tiempo, y el hambre hará presa en ella y en sus hijos, llevándose la muerte por obra de su desgracia y por la impiedad del administrador de la finca, que sin escuchar los lamentos de la anciana y de los pequeños los arroja a la calle.

A las víctimas del frío y del hambre muy pronto tendremos que añadir más personas, y esto nos obliga a insistir en que se atienda a estos desheredados, que es lo que demanda la justicia.

Una página de la burguesía

SANTANDER 3.—Ha tenido lugar hoy la conmemoración del XXI aniversario de la trágica explosión del vapor «Cabo Machichaco», perteneciente a la Compañía de Ibarra, y que tuvo lugar en este puerto.

A la procesión cívica, ante el monumento erigido en recuerdo de las víctimas, acudió numeroso gentío.

A pesar de los años transcurridos parece renacer en el día la condena unánime del pueblo contra aquella desgracia, consecuencia natural de la avaricia capitalista.—C.

Los confiteros

Ayer no publicamos noticia alguna de la huelga de estos compañeros porque no había ocurrido nada de particular y, además, porque los huelguistas no pasaron lista, debido a que tuvieron que asistir al entierro del compañero Vicente Serrano, uno de los más antiguos asociados de la entidad Dulce Unión y Ramillete, que se hallaba enfermo al estallar la huelga.

El entierro del compañero Serrano fué una manifestación de duelo.

Por fin, los patronos se han dignado contestar a los obreros, a los que han enviado esta mañana una comunicación, en la que dicen se niegan a conceder las mejoras y aun a discutir con la Sociedad obrera.

El documento, que hemos leído, es de lo más despectico que puede escribirse en casos parecidos.

A los patronos confiteros les ha cegado la soberbia, y ni escribir sabon.

En el momento de escribir estas líneas—seis de la tarde—, la Comi-

sión de huelga estará hablando con el gobernador civil, Sr. Sanz Escartín, para darle cuenta de la marcha del conflicto, y al propio tiempo tratar acerca de si procede nombrar una Comisión arbitral, a cuyo fallo hubieran de someterse obreros y patronos.

Es preciso que las autoridades intervengan para algo más que para perseguir a los huelguistas.

¿No lo cree así el gobernador civil?

COMO MUEREN LOS OBREROS

Un bombero heroico

Copiamos de un periódico: «Anoche, cuando se hallaba al pie de la bomba, dispuesto a cumplir en todo momento sus importantes deberes, falleció de repente el bombero núm. 51 del Cuerpo, Juan Martínez Molde, de cuarenta y nueve años.

El modesto trabajador prestaba sus servicios en el puesto de la calle de Argumosa. Sus compañeros advirtieron que la repentina enfermedad adquiría agravación por momentos y trataron de conducirlo a la Casa de Socorro. Pero Juan Martínez, esclavo de su deber, como lo son todos los disciplinados bomberos, se opuso rotundamente porque ello podía entorpecer un imprevisto cuanto necesario auxilio.

Instantes después, cuando, avisado por teléfono, llegaba el médico del Cuerpo, Sr. García Aguado, dejaba de existir el infortunado bombero número 51, Juan Martínez Molde.

El jefe del Cuerpo, D. José Monasterio y otros funcionarios acudieron al puesto de la calle de Argumosa en el automóvil para tomar las disposiciones necesarias relativas al último homenaje que se ha de tributar al cadáver de un bombero que, como el artillero heroico, murió al pie de la bomba.

Este desgraciado suceso enaltece y honra al Cuerpo de bomberos de Madrid.»

Real orden aclarada

SAN SEBASTIAN 3.—La Diputación de Guipúzcoa solicitará del Gobierno una aclaración a la real orden sobre el impuesto de 5 por 100 en lo que se refiere al concierto económico de Guipúzcoa.

Se establecerá, además, por la Diputación, otro impuesto, que se dedicará a la Junta de protección

Acción social

Reuniones y convocatorias

Tribunal mixto de reclamaciones de peluqueros-barberos.

Este Tribunal mixto de reclamaciones ha quedado nuevamente constituido por los patronos D. Adolfo Marcos y D. Adolfo Benítez, y los obreros Celiano Martín Benito y Mariano Fernández.

Crupe Previsor de Albalillos.

Este Grupo celebrará junta general ordinaria hoy, miércoles, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, a las siete de la tarde, para discutir el orden del día correspondiente al tercer trimestre del año actual.

Habiendo que tratar asuntos de gran interés y conveniencia para los asociados de este Grupo, se ruega a los mismos la más puntual asistencia.

Juventud Socialista Madrileña.

La junta general ordinaria (continuación de la anterior) se celebrará hoy, miércoles, a las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para seguir discutiendo los asuntos que quedaron pendientes, con arreglo al orden del día publicado.

Sociedad Deportiva Obrera.

Esta entidad celebrará su reunión de Comité mañana, jueves, a las nueve de la noche, en la secretaría núm. 8 de la Casa del Pueblo.

Se ruega a los compañeros que tienen costumbre de pagar en secretaría pasen por la misma los martes y jueves.

Sociedad de Obreros Constructores de Objetos de Mímbr.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el día 7 del actual, a las nueve y media de la noche, en el salón terraza de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para discutir asuntos de gran interés.

Sociedad de Repartidores de Periódicos.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana y el 7 del actual, a las diez y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para discutir los asuntos correspondientes al tercer trimestre de este año.

Escuela Societaria.

Mañana, jueves, a las nueve de la noche, en el Círculo Socialista del Norte (Fuencarral, 143, principal), dará una conferencia el compañero Antonio Gómez, de la Sociedad de Pintores.

Disertará acerca del tema «Nueva Federación local del ramo de construcción».

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para hoy.

Salón grande: A las nueve de la noche, Sociedad de Ebanistas y Similares. Salón pequeño: A las nueve de la noche, Juventud Socialista.

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las seis de la tarde, Sociedad de Obreros en Hierro; a las nueve de la noche, Sociedad de Ebanistas.

Salón pequeño: A las diez y media de la noche, Sociedad de Repartidores de Periódicos.

Huelgas y reclamaciones

Los metalúrgicos de Alicante.

ALICANTE.—El conflicto de los obreros metalúrgicos no sólo no ha terminado, sino que tiende a agravarse, pues los Sres. Aznar han despedido a 15 obreros más de sus talleres de fundición, en vez de admitir a los despedidos primeramente.

Ante esto, el lunes por la noche se reunió en asamblea extraordinaria la Sociedad de Metalúrgicos La Montadora.

La Junta directiva dió cuenta de los despidos hechos por los Sres. Aznar y sometió a discusión si procedía declarar la huelga general de todos los obreros que trabajan en los distintos oficios que constituyen la fundición Aznar.

Intervinieron varios compañeros, y después de un amplio debate se acordó plantear la huelga general.

Votaron en pro de ella 102 socios, y sólo un voto en contra.

Los ebanistas de Zaragoza.

ZARAGOZA.—Continúa sin resolver la huelga de los obreros ebanistas que

trabajaban con el patrono D. José González.

El lunes estuvieron los obreros en el Gobierno civil, con objeto de dar cuenta de la huelga.

El gobernador prometió intervenir eficaz e imparcialmente para arreglar el asunto.

El patrono ha sido llamado ya por dicha autoridad.

Debe ser lector de EL SOCIALISTA todo obrero que luche por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

CONSECUENCIAS DEL JUEGO

Un concejal republicano se pega un tiro.—Se juega en todos los Casinos.

CORDOBA.—El abogado y concejal republicano D. Ricardo Crespo se ha disparado un tiro de revólver en el maxilar derecho, quedando incrustada la bala en el maxilar izquierdo, según el parte facultativo.

Esto ha ocurrido a las diez y minutos de la noche del 1 del actual, en pleno paseo del Gran Capitán y frente al domicilio del fiscal.

Según manifestaciones del herido, las causas que a tan extrema resolución le impulsaron han sido el rompimiento de las relaciones amorosas que con la hija del fiscal venía sosteniendo desde hace algún tiempo.

Según rumores, parece ser que de poco tiempo a esta parte, el Sr. Crespo, que siempre vivió alejado de los vicios, se había aficionado algo al tapete verde en el Casino republicano (y no es que tenga la exclusiva este Casino, pues se tira de la oreja a Jorge en el Casino conservador, en el liberal, en el Club Guerrita, en La Peña, en el Mercantil, en..., en fin, en todas partes), y enterada la familia de su prometedora prohibieron terminantemente el acceso a su domicilio y las relaciones con ella, y así se lo notificó la novia en una carta.

Según la declaración del médico que practicó la cura, la herida no es mortal de necesidad, aunque sí de bastante gravedad.—Albucasis.

Las rentas del obrero

En una obra al final de la calle de Goya se produjo por accidente del trabajo lesiones de importancia en la cabeza el albañil Natalio González Hernández, de cuarenta y siete años. Fue asistido en la Casa de Socorro sucural del Congreso.

Cargando un carro de muebles en la calle de Cadalso se cayó el mozo Manuel Suárez Álvarez, de treinta y cinco años, soltero y domiciliado en la calle de Carranza, núm. 14, bajo.

En brazos de sus compañeros fue trasladado a la Casa de Socorro del distrito de Palacio, donde los facultativos de guardia, doctores Sanz, Barrio y Ruiz Peláez, produjeron a reconocer al lesionado, aprecián-

dole una herida contusa de varios centímetros en la región fronto-parietal izquierda e intensa conmoción cerebral.

El pronóstico de los médicos sobre el estado del infeliz carrero fue desde los primeros momentos de suma gravedad.

Después de curado fue conducido al Hospital de la Princesa, donde ingresó con pocas esperanzas de vida.

En la Casa de Socorro sucural del distrito de Buenavista fue asistido el obrero Saturnino Gros Sánchez, el cual, trabajando en un taller de carpintería de la calle de Juan Bravo, núm. 82, se produjo lesiones de pronóstico reservado en la cabeza y en la mano izquierda.

Anoche, en la calle de Alcalá, frente al teatro de Apolo, se cayó de un carro, cargado de verduras, el carrero, que se llamaba Francisco, el cual se produjo tan graves lesiones que falleció a poco de ingresar en la Casa de Socorro del distrito del Congreso.

El infeliz vivía en la calle del Alamillo, número 17.

LA NAVEGACION

Reanudando las comunicaciones.

ROMA 4.—Las diferentes Sociedades de navegación italianas han acordado reanudar las comunicaciones regulares entre España, Italia, ordenando a sus vapores que al ir a Sur América y al regresar toquen en Barcelona.

IMPRESA RENOVACION
San Marcos, 42.—Teléfono, 4.507.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

Canaris el pan... (cuento).
Aventuras de un niño de...
pota (idem).
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepín (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El cigüeño (idem).
Fia en Dios... (idem).
Caridad (idem).
El repatriado (idem).
Pequeñas vedadas.

A 10 céntimos.

La indiferencia en materia política.

A 10 céntimos.

El Primer de Mayo a través de los tiempos.

A 10 céntimos.

El ideal socialista. Leyes de reunión y de asociación.

A 10 céntimos.

La teoría y la acción de Marx.

A 10 céntimos.

La civilización y la guerra.

A 10 céntimos.

Los rechazados. (Dos monólogos en verso).

A 10 céntimos.

La guerra y la patria.

A 10 céntimos.

El colectivismo.

Donosti.—Filosofía socialista.

Donosti.—Educación socialista en España.

Elvia.—La máquina contra el obrero

en el régimen capitalista.

La máquina a favor de la

Humanidad, según las leyes naturales.

Organización y Programa del Partido

Socialista.

Agustín.—Las Sociedades de resistencia

socialista.

R. Jahn.—Roberto Owen.

L. Alas.—Proudhon.

Enlight.—Saint-Simon.

Benito.—Luis Blanc.

Mios.—Los orígenes del Socialismo

moderno.

Doctor Queralt.—Aspecto social de

la lucha contra la tuberculosis.

M. de Amica.—Cuentos.

La propiedad.

J. Acasena.—Socialismo.

J. López y López.—Los toreros; honra de España.

A 20 céntimos.

Melid.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

Guarde.—Colectivismo y revolución.

Alamara.—Lecturas para obreros.

Lafargue.—El materialismo económico.

W. Dahn.—La revolución rusa.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo

científico.

Iglesias.—Mitos de controversia en

Santander.

Prolet.—Democracia socialista y

Anarquismo.

Elvia.—La Cooperación.

F. Carrettero.—Celebración de actos cívicos.

A 30 céntimos.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.

Leyes y reglamentos de accidentes del

trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oudot.

F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aguiar.—Breves estudios biográficos.

Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido

Socialista (biografía-semblanza).

M. de Francisco.—Manual de prácticas

societarias.

Elvia.—El medio social y la perfección

de la salud.

Melid.—Colección de los 10 cuentos

(anonimizados).

F. Carrettero.—Crítica del nacionalismo

vasco.

La Internacional (himno, letra y música).

La Marsellesa de la paz (idem).

La Commune (idem).

Canto del Primer de Mayo (idem).

J. Armengol y Sebastián.—Los convendidos

(drama en un acto y dos cuadros).

J. Domenech.—Los rebeldes (comedia

dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—Nuevo Mundo (tragedia).

A una peseta.

Perdis Montenegro.—De mi campo.

Kassidy.—Parlamentarismo y Socialismo

Himno.

Marr.—Miseria de la Filosofía.

Domenech.—Lo humano (novela).

Sueños pasados y futuros (novelas

cortas).

Melid.—Lucha (drama en un acto y

dos cuadros).

La leona (drama en un acto y

dos cuadros).

Los predilectos (comedia en

un acto y dos cuadros).

El día de mañana (comedia

en un acto).

El atentado (juguete cómico

en un acto y tres cuadros).

A. Silva Laguna y G. Fares.—La

vengeanza (drama en un acto y tres cuadros).

J. Martín.—Voluntad (comedia en

un acto y tres cuadros).

F. Gordón Ordás.—Amor familiar

(novela).

César R. González.—Luminaria (co-

media en un acto y en prosa).

A 1,50 pesetas.

Mera.—Historia del Socialismo español.

Mera.—Revolución y contrarrevolución.

Melid.—Alma rebelde.

Torralva Beci.—Verdad en la far-

sa (un tomo que contiene: «Astrea»,

drama en tres actos; «Salvaje»,

comedia en tres actos, y «Justicia»,

drama en un acto).

Francisco Domenech.—Teatro al

rojo (un tomo que contiene «La

veneciana», drama en dos actos y

tres cuadros; «Roger Bacon», drama

en un acto y tres cuadros, y «La

doctores», comedia en un acto).

A 2 pesetas.

Melid.—Teatro de Vida y Esperanza

(un tomo que contiene «La leona»,

«Los predilectos», «El día de maña-

na» y «El atentado»).

A 3 pesetas.

J. Martín.—El proceso Ferrer y la

opinión europea. Tomo primero (ge-

netas 3,75 para los afiliados y aso-

ciados y 0,25 más de certificado para

provinciales).

GRABADOS

A 5 céntimos.

El Socialismo avanzado.—Artística

laminas en colores representando a

la República Social marchando ha-

cia el porvenir a pesar de los trabas

que opone la reacción internacional.

A 50 céntimos.

Album revolucionario.—Colección

de láminas con los retratos de Marx,

Engels, Bebel, Liebknecht, Babat,

Saint-Simon y Owen. A 50 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los

retratos de Pablo Iglesias, Jaime

Vera, García Quejido, Mesa Leompert,

Gómez Latorre, Francisco

Diego, Augusto Bebel, Julio Gade-

do, Enrique Ferri, Vandervelde y

Victor Adler.

Advertencias.

1.º A los que pidan de diez ejemplares

en adelante de cada obra, ex-

cepto de Colección de diez ejemplares

(en cartón), «De mi campo» y «El

proceso Ferrer», se les hará el des-

cuento del 20 por 100.

2.º Cuando se pidan ejemplares

de las obras «De mi campo» y «El

proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos

para certificado.

3.º No se servirá ningún pedido

que no haya sido pagado antes ni

las obras que las anunciadas en este

catálogo.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Toxicología y Ma-
triz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—L